

La vida de William Randolph Hearst: Un magnate de la prensa, de David Nasaw

Ricardo Augusto Montero Reyes*
Universidad Jaime Bausate y Meza
<https://orcid.org/0000-0003-2797-2961>

Resumen

A propósito de los 160 años del nacimiento de William Randolph Hearst (nació en 1863 en San Francisco, Estados Unidos), ofrecemos la reseña del libro de David Nasaw (2005), a través del cual proporciona una mirada profunda y equilibrada a la vida de uno de los magnates de los medios más influyentes del siglo XX, permitiendo comprender no solo la evolución de la prensa amarilla y sensacionalista, sino también la complejidad del hombre que la lideró.

Palabras clave

Sensacionalista, prensa amarilla, magnate de los medios

The Life of William Randolph Hearst: A Press Tycoon, by David Nasaw

Abstract

Regarding the 160th anniversary of the birth of William Randolph Hearst (he was born in 1863 in San Francisco, United States), we offer a review of David Nasaw's book (2005), through which he provides a deep and balanced look at the life of one of the most influential media magnates of the 20th century, allowing us to understand not only the evolution of the yellow and sensational press, but also the complexity of the man who led it.

Keywords

Sensationalist, yellow press, media mogul

David Nasaw escribió la biografía “La vida de William Randolph Hearst: Un magnate de la prensa” (2005), que ofrece un profundo vistazo a la vida de uno de los personajes más influyentes en la historia del periodismo. La obra explora la vida de uno de los soberanos de la prensa estadounidense, desde su infancia hasta su muerte. Describe su fortuna, sus privilegios, su educación, el modelo de gestión y el patrón de ejercicio del periodismo. Nasaw destaca cómo Hearst transformó un diario diezmado como el San Francisco Examiner en el más importante de la costa oeste de Estados Unidos y cómo alcanzó el liderazgo del periodismo nacional desde el New York Journal.

En el libro, Nasaw analiza las tácticas periodísticas de Hearst, que incluían sus triquiñuelas para crear noticias, el enfoque sensacionalista y “amarillo” que les daba, y aborda su participación en la política, su elección como congresista y las artimañas que usó para introducir en la conciencia ciudadana su exacerbado nacionalismo.

La narrativa revela la complejidad de Hearst, muestra su ambición, su exagerado patriotismo, su desenfadada devoción por lo espectacular y el “amarillaje”, pero también su capacidad para la generosidad y su amor por el arte y la cultura.

En suma, la biografía ofrece una visión integral de la vida de William Randolph Hearst al explorar sus logros, sus controversias y la complejidad de su personalidad en el contexto de una época crucial en la historia de Estados Unidos.

En la primera mitad del siglo XX, cuando Hearst desarrolló su imperio, fue crucial para la historia de Estados Unidos. En esa época se desencadenaron eventos como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), el boom económico de la década de 1920, la Gran Depresión (1929-1939), el New Deal (programa económico de Franklin D. Roosevelt), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el cambio social y los movimientos por los derechos civiles, los desarrollos tecnológicos y culturales, y otros cambios que transformaron a Estados Unidos en una potencia política, económica, militar y cultural de alcance global.

William Randolph Hearst nació en San Francisco 160 años atrás, el 29 de abril de 1863. Nasaw lo define como un hombre de personalidad penetrante, ambiciosa y determinada; lo describe alto y robusto, de postura segura y confiada, mirada profunda, vestir sofisticado y rostro marcado por los años de liderazgo en la industria de los medios de comunicación.

Pese a las críticas que recogió, dada su inclinación por la manipulación informativa, Nasaw reconoce en Hearst a un revitalizador del periodismo, institución que a inicios del siglo XX se encontraba en declive. “Sacudió un viejo y moribundo cuerpo hasta revitalizarlo y darle vida”, afirma. Así, en 1900, prácticamente ningún periódico estadounidense había escapado a su influencia, la cual perduró durante décadas, incluso hasta hoy.

Al respecto, historiadores como el estadounidense H.L. Mencken mencionan a Hearst como el transformador del rostro del periodismo estadounidense y de gran parte del mundo al impulsar una peculiar forma de presentar y consumir noticias. Su estilo sensacionalista (que se practica hasta ahora), atraía al público con titulares escandalosos, e historias indiscretas y fantasiosas que cargaba con opiniones políticas patriotas, nacionalistas y antidemocráticas. De este modo, los medios de comunicación de Hearst lograron influenciar significativamente, aunque muy negativamente, la cultura y la opinión pública. Mencken subraya, sin embargo, que al cambiar el rostro del periodismo también lo pervirtió porque no estaba interesado en contar las noticias, sino en crearlas.

Nasaw sostiene que las malas prácticas de Hearst llevaron a la siguiente generación de editores y magnates mediáticos a no mezclar sus opiniones políticas con sus publicaciones para no ofender a lectores, anunciantes o inversores potenciales. Esto dejó como lección -se remarca en la biografía- que es mejor dejar las opiniones políticas a un editorialista, cultivar la objetividad y dejar evidencia de que toda historia cuenta con al menos dos versiones: la de los vencidos y la de los vencedores.

No obstante, remarca que Hearst cambió las reglas en el periodismo porque obligó a la prensa a comprender los derechos y las aspiraciones del hombre común, y combatió las corrupciones de la riqueza. De esta forma, Hearst fue el primer editor que comprendió que los medios de comunicación eran potencialmente más poderosos que los partidos y los políticos.

En resumen, el libro de Nasaw explora la fascinante ascensión de William Randolph Hearst desde su juventud hasta convertirse en un influyente emperador de la prensa. Analiza cómo construyó y expandió su imperio mediático, explica sus estrategias periodísticas y su enfoque “amarillista”, explora cómo sus diarios, en particular el New York Journal, desempeñaron un papel crucial en la formación de opiniones públicas, aborda su intervención en la política y la cultura de la época, y la forma cómo creó las tensiones que llevaron a la Guerra Hispanoamericana.

Además, profundiza en las controversias de Hearst con su principal competidor, Joseph Pulitzer, a quien se le recuerda por ser el pionero del periodismo sensacionalista, por haber impulsado la investigación periodística, por el combate a la corrupción y, sobre todo, por la institución de los Premios Pulitzer y su contribución a la formación del periodismo moderno y a la defensa de la libertad de prensa.

Es importante remarcar que Nasaw no solo se centra en la vida pública de Hearst, sino que también explora su vida personal, deteniéndose en la narración de su relación fuera de matrimonio con Marion Davies, una actriz de Hollywood que filmó 55 películas en solo 20 años, la mayoría de ellas financiadas por su amante.

La obra concluye con una reflexión sobre el legado de William Randolph Hearst y cómo su figura sigue siendo relevante en la historia del periodismo y la comunicación moderna.

Este libro proporciona una mirada profunda y equilibrada a la vida de uno de los magnates de los medios más influyentes del siglo XX, permitiendo a los lectores comprender no solo la evolución de la prensa amarilla y sensacionalista, sino también la complejidad del hombre que la lideró.

Referencia

Nasaw, D. (2005). *La vida de William Randolph Hearst: Un magnate de la prensa*. Tusquets Editores, Barcelona.

* RICARDO MONTERO REYES. Licenciado en Periodismo por la Universidad Jaime Bausate y Meza. Maestría en Periodismo y Comunicación Multimedia. Docente de la Universidad Jaime Bausate y Meza y Gerente de Publicaciones Oficiales del Diario Oficial El Peruano.